

**PANORAMA SEMÁNTICO DE
PURGARE EN LOS ESCRITORES CRISTIANOS
DE LA ANTIGUA LATINIDAD**

José Riquelme Otálora

En cinco trabajos precedentes he abordado diversos aspectos del estudio semántico de *purgare*.

En el primero de ellos establecía los conceptos y método que me proponía aplicar al tratamiento semántico de este verbo. Conforme al concepto de campo de significado allí explicado, distribuí el significado general de «proceso limpiador» que este verbo designa en cuatro amplios campos: el primero quedaba configurado por la agrupación de testimonios de *purgare* que expresan de modo neto una limpieza física; en el segundo incluí los que aludían a ese proceso físico, pero como recurso expresivo destinado a crear, en un mayor grado de abstracción mental, una figura poética o gala literaria (campo físico-mixto: metafórico o hiperbólico); en el tercer campo agrupaba las formas de *purgare* que refieren el acto de justificarse en el ámbito social de las relaciones humanas; en el cuarto, finalmente, las que significan una acción purificadora de orden moral-espiritual o religioso-místico¹.

En el segundo de los cinco trabajos aludidos llevé a cabo el estudio de los dos primeros campos de significado². En el tercero realicé el del tercer campo³. En el cuarto estudié el cuarto campo⁴.

En el conjunto de los tres últimos trabajos de los cuatro mencionados pude desplegar una subdivisión de cada uno de estos cuatro

¹ J. RIQUELME, «Una modalidad metodológica de la investigación sobre semántica aplicada al estudio de *purgare*». *Durius*, vol. V. Valladolid 1977, pp. 173-195.

² J. RIQUELME, «Usos tecnológicos en la semántica de *purgare*». *Durius*, vol. VI. Valladolid 1978, pp. 51-75.

³ J. RIQUELME, «La justificación en el ámbito de las relaciones humanas como campo de significado de *purgare*». Vol. VII/2. Barcelona, 1985; pp. 47-73.

⁴ J. RIQUELME, «Sentidos morales-espirituales y religiosos de la semántica de *purgare*». *Faventia*, vol. V, 2. Barcelona 1983, pp. 59-81.

campos en una considerable gama de áreas y acepciones contextuales, sobre la base de los sentidos específicos que en cada texto concreto revisten las correspondientes formas de *purgare*.

Ahora bien, el material del que partí para dichos estudios se circunscribía de manera exclusiva en todos los trabajos a los textos y autores paganos de la latinidad antigua. No obstante, cotejando y comparando los sentidos específicos del vocablo en los autores paganos y confrontándolos en una estadística que recogía la frecuencia numérica de cada uno de ellos, me atreví a emitir algunas hipótesis sobre lo que hubiera podido ser el uso semántico de *purgare* por parte de los escritores latino-cristianos contemporáneos de los antiguos paganos. Estas confrontaciones del uso del vocablo en los autores paganos, y las hipótesis que de ellas derivé sobre un posible uso cristiano del mismo, fueron objeto del último de los trabajos de los cinco aludidos al comienzo de esta exposición⁵.

Los planteamientos de este último trabajo me han animado y conducido a estudiar, ya de un modo efectivo sobre los textos pertinentes, el tratamiento semántico de *purgare* en los escritores latino-cristianos de la Edad antigua. Y en consecuencia, éste va a ser el objeto del presente artículo.

1) *Primer campo de significado*: Incluyo en él, del mismo modo que hice en el tratamiento de los autores paganos⁶, las formas de *purgare* que de modo neto designan una limpieza física. Las acepciones testimoniadas de este campo en los textos cristianos consultados para este estudio son las siguientes⁷:

La acepción 1Aa (de un cuerpo sólido inerte se separa la suciedad que, procedente de su entorno circundante, se ha depositado sobre una superficie de dicho cuerpo sin llegar a formar parte integrante de la constitución esencial de éste) aparece en sus variantes:

a-1) Limpieza de superficies de terreno llano al descubierto. Se registra su uso en Juvenco: *messe[m] purgabimus* (2, 806); Prudencio: *purgata...auia* (*perist.* 11, 149) y San Agustín: *area...purgata* (*civ.* 21, 25).

a-2) Superficies de terreno accidentado. Se registra este uso en Vulgata: *purgabis...spatia (montis)* (*Is.* 17, 18).

⁵J. RIQUELME, «Incorporación del término *purgare* al vocabulario técnico de los autores cristianos». *Cuadernos de Filología Clásica*, vol. XV, Madrid 1978, pp. 221-233.

⁶Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en la nota 2, pp. 52-65.

⁷Como de un modo obvio cabe esperar, el sistema de nomenclaturas y siglas representativas seguirá siendo el mismo que utilicé en los trabajos precedentes para las clasificaciones semánticas de *purgare* en los autores paganos.

a-5) Limpieza de metales o minerales en general sometidos a la acción del fuego o procedimientos de purificación análogos. Se registra este uso en San Ambrosio: *purgans...aurum et argentum* (in *psalm.* 36, 26); Vulgata: *argentum...purgatum* (*psalm.* 11, 7) y Cesáreo de Arlés: *aurum purgatum* (*serm.* 179, 9).

La acepción *IAb* (a un cuerpo sólido inerte se le extirpa como despojo parte integrante de su constitución esencial) aparece tan sólo en su variante:

b-3) Poda de árboles, arbustos, tallos y plantas. Y este uso tan sólo se testimonia en San Agustín: *in palmito fructuoso inuenitur aliquid quod purgandum sit* (*bapt.* 6, 10, 2).

La acepción *IAc* (en una colectividad homogénea de cuerpos inertes se separan los cuerpos aprovechables de los inservibles para determinados fines) se constata en su variante:

IAc(a) (el proceso de selección es susceptible de combinarse con el de limpieza denotado por la acepción *IAa* más arriba apuntado). Se testimonia este uso en Juvenco: *purgata fruge* (2, 813); Vulgata: *purgans triticum* (2 reg. 4, 5); también aparece allí en *iud.* 6, 11; y San Agustín: *purgato tritico* (*pecc. mer.* 3, 8, 16).

La acepción *IAa'* (depuración y clarificación de cuerpos líquidos) en su variante *b* se constata en una sola ocasión. San Ambrosio: *ceram urit ignis, et liquescit, ut purgetur* (in *psalm.* 1, 48).

La acepción *IAa''* (depuración y clarificación de cuerpos gaseosos) tampoco dispone de más testimonios que San Ambrosio: *fumus consumpto omni materiali expurgatur* (*ibid.*).

La acepción *IBa* (purgación visceral de personas o animales) se constata en las modalidades:

a-1) Purgación del aparato digestivo. Se registra en Hegesipo: *aluim purgarent* (5, 24, 3); que la emplea también en 5, 25, 1 y Vulgata: *purgans...escas* (*Marc.* 7, 19); donde también encuentro el mismo sentido en 1 reg. 24, 4 y *iud.* 3, 24.

a-3) Purgación del aparato respiratorio. Se registra tan sólo una vez, en San Agustín: *ad purgandum pulmonem* (*doct. christ.* 2, 16).

La acepción *IBCb* (limpieza o lavado higiénico sobre la superficie epitelial visible) la he registrado en San Cipriano: *corporeas uirum maculas purgare fluentis* (heptat. núm. 764 CSEL XXIII, p. 144) y Arator: *Volitant in fluctibus ambo...purgati uallante freto* (*act.* 1, 660).

Sin haber encontrado en el estudio de este primer campo de *purgare*

en los autores cristianos ninguna acepción ni matiz novedosos en relación al estudio del apartado análogo en los autores paganos, noto, sin embargo, en el material cristiano recopilado para el presente trabajo la ausencia de ciertas acepciones y sentidos registrados en los paganos:

Dentro de la acepción *IAa*, noto la ausencia en los textos cristianos de las modalidades *a-3* (limpieza de superficies de terreno sobre las que ha edificado la mano del hombre), *a-4* (limpieza de orificios excavados e interior de vasijas) y *a-7* (limpieza de vegetales y cuerpos de otra naturaleza sometidos a la acción del agua). De la acepción *IAb* faltan las variantes *b-1* (limpieza de carnes y pescados destinados a preparar una vianda alimenticia, remedio medicinal u objeto de adorno), *b-2* (descascaración de frutos, huevos y semillas. Extracción de las semillas internas de los primeros). La acepción *IAc* se encuentra carente del matiz *Iacb* (el proceso de selección se combina con el de extirpación denotado por la acepción *IAb*). En la acepción *IAa'* falta la variante *a* (limpieza de aguas vivas mediante la extracción de cuerpos extraños sumergidos en ellas). Referidas a la limpieza de cuerpos inertes, faltan las acepciones *IAd* (estado de perfección que siempre ha caracterizado a un cuerpo sólido sin que sobre éste se haya operado un verdadero proceso limpiador), *IAd'* (el mismo estado de perfección en un cuerpo líquido) y *IAd''* (cuando dicho estado se da en un cuerpo gaseoso). De la acepción *IBa* se ausentan las variantes *a-2* (purgación del cerebro y otras vísceras contenidas en el interior de la cavidad craneal), *a-4* (purgaciones ginecológicas), *a-5* (purgación del aparato excretor), *a-6* (purgación del sistema óseo), *a-7* (purificación de la sangre) y *a-8* (purgación del interior del cuerpo en general sin especificar las vísceras directamente sometidas a este proceso). Se da ausencia total de las acepciones *IBb* (curación de heridas y tumores en la superficie externa del cuerpo de personas o animales), *IBba* (curación de heridas y tumores producidos en el interior de la cavidad corporal), *IBc* (curación de heridas y traumas en órganos semiinternos) y *IBCc* (limpieza o lavado higiénico de un órgano semiinterno)⁸.

2) En el *segundo campo de significado* el sentido de proceso limpiador que designa *purgare* sirve de soporte expresivo a una alegoría, metáfora o a otras galas literarias⁹.

a) Las expresiones alegóricas formadas sobre la base de los sentidos físicos de *purgare* eran escasísimas en los autores paganos. Los hechos

⁸ Cf. nota 6 y su referencia.

⁹ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en la nota 2, pp. 65-69.

de que en el tratamiento de éstos quedasen circunscritas a tan sólo siete testimonios y de que ninguno de ellos estuviese provisto en su significado de matices morales, me disuadieron de emplear allí el término alegoría para etiquetarlas, por la asociación a un contenido moralizante que en buen número de casos el mismo comporta. Los sentidos físicos de *purgare* en dichos testimonios fueron agrupados bajo la denominación de hipérboles metafóricas¹⁰. En ellos el vocablo designaba a primera vista un proceso de limpieza física; pero dicho proceso no correspondía en la realidad de los hechos a la situación realmente significada por la intencionalidad del sujeto hablante, que refería tal sentido físico a un cierto grado de abstracción espiritual.

Esta significación de *purgare*, testimoniada con una mayor profusión en los autores cristianos y revestida en todos los casos de los matices morales usuales, me ha parecido oportuna para adoptar ahora la denominación de *sentidos físicos de purgare utilizados en un contexto alegórico*. Insisto, no obstante, en el paralelismo semántico existente entre estos usos del verbo y los que en los autores paganos fueron denominados como hipérboles metafóricas¹¹.

Las acepciones con sentido físico de *purgare* registradas dentro de un contexto alegórico-moral en los autores cristianos son las siguientes:

IAa, en su variante *a-1* (limpieza de superficies de terreno llano al descubierto):

Tertuliano: *Palam in manu portat ad purgandam aream suam (praescr. 3)*. La limpieza del campo por parte de Jesús hace referencia en este texto a la separación de buenos y malos después del juicio final: el sentido físico de la forma de *purgare* de este texto equivale alegóricamente, pues, a la acepción metafórica *IDA* registrada en los autores paganos¹².

Juvenco: *Illius et manibus ruralis pala tenetur. / Et propria ipsius purgabitur area frugum, / horreaque implebit secreti copia farris, / aeternusque leues paleas populabitur ignis. (1, 379)*. Los hechos referidos en este texto son los mismos a que hacía alusión el texto de Tertuliano que

¹⁰ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en la nota 2, pp. 65-66.

¹¹ Las siglas que van a representar los sentidos alegóricos de *purgare* en los autores cristianos, tal como procedí al estudiar los sentidos paralelos de las hipérboles metafóricas en los autores paganos, serán exclusivamente las que representen el sentido físico del verbo en su primer campo de significado. A continuación de ellas daré la transcripción o explicación de la alegoría contenida y, si procede, la equivalencia con los sentidos morales-espirituales y religiosos de *purgare* agrupados, en el estudio del verbo en los autores paganos, dentro del cuarto campo de significado. Por tanto serán frecuentes, al hablar de esta acepción, las referencias al trabajo citado en la nota 4.

¹² Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 2, p. 67.

precede: también equivale, alegóricamente, por tanto, el sentido físico de la acepción *IAa* significada por la correspondiente forma de *purgare* a la acepción metafórica *IDa*.

Vulgata: *Cuius uentilabrum in manu eius; et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili* (Luc. 3, 17). La situación referida es la misma que se describe en los dos textos precedentes; sobra, consiguientemente, el comentario. Dentro también de la *Vulgata* encuentro otra forma de *purgare* con idéntica confluencia de sentidos en *Ier.* 4, 11.

San Agustín: *Ne comperdas cum impiis animam meam et cum uiris sanguinum uitam meam, ne, cum uoluerint colligere zizania, eradicent simul et triticum nec per diligentiam segetem dominicam purgent, sed per temeritatem ipsi potius inter purgamenta numerentur.* (c. *Parm.* 3, 2, 14). Los hechos referidos son análogos a los que vengo viendo en los textos citados o referenciados desde el comienzo del presente apartado¹³.

IAa en su variante *a-3* (limpieza de superficies de terreno sobre las que ha edificado la mano del hombre):

San Agustín: *non propter eos relinquimus catholicam ecclesiam, si eam ante ultimum tempus uentilationis palea purgare non possumus, quando et uos propter Optatum, cum eum pellere non audebatis, partem Donati non relinquistis* (*epist.* 87; CSEL XXXIV₂, p. 404, 22). También en este caso el sentido físico de la acepción *IAa* significada por la correspondiente forma de *purgare* equivale alegóricamente a la acepción metafórica *IDa*.

IAa en su variante *a-4* (limpieza de orificios excavados e interior de vasijas):

Evodio: *illum praeferte, qui spiritali falce sentibus purgat interna* (p. 5, CSEL VI, p. 438, 20). La limpieza por parte de Jesús de todos los reovecos de nuestro ser hace referencia en este texto a los castigos con que Dios purifica los delitos de los pecadores: el sentido físico de la correspondiente forma de *purgare* de este texto equivale alegóricamente, pues, a la acepción de naturaleza moral-espiritual 6 recogida en los autores paganos dentro del cuarto campo de significado de *purgare*¹⁴.

IAb en su variante *b-3* (poda de árboles, arbustos y tallos) se registra en *Vulgata*: *Ego sum uitis uera, et Pater meus agricola est. Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum; et omnem qui*

¹³ Hay, sin embargo, en este texto una alusión más directa que en los anteriores a la parábola del trigo y la cizaña.

¹⁴ *Vid.* el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 4, pp. 62-64.

fert fructum purgabit eum, ut fructum plus afferat (Ioh. 15, 2). La poda por parte del agricultor del sarmiento de la vid para que produzca más fruto hace referencia a la imposición de penas con que Dios purifica a los buenos cristianos: el sentido físico de la forma de *purgare* que aparece en el texto, al igual que la del texto precedente, equivale alegóricamente, pues, a la acepción 6, recogida dentro del cuarto campo de significado de este verbo.

1Ac (proceso de selección):

San Agustín: *se ac sui similes tanquam grana purgatissima existimans ad ecclesiae congregationem...* (c. *Parm.* 3, 3, 17). La selección de granos aludida por el texto se refiere a la purificación de los seguidores de Parmeniano que habían asimilado la doctrina de éste: el sentido físico de la correspondiente forma de *purgare*, equivale alegóricamente, pues, a la acepción *5b* recogida dentro del cuarto campo de significado de este verbo¹⁵. Con idéntica confluencia de sentidos emplea también San Agustín la forma de *purgare* que aparece en *ibid.* 3, 3, 18.

1Ba en su variante *a-8* (purgación del interior del cuerpo, sin especificar las vísceras directamente sometidas a este proceso)¹⁶:

San Agustín: [*Ecclesiam*] *exercet autem hoc tempore et purgat medicinalibus quibusdam molestiis, ut erutam de hoc saeculo in aeternum sibi copulet coniugem ecclesiam, non habentem maculam aut rugam aut aliquid eius modi* (doct. *christ.* 1, 33; CSEL LXXX, p. 16, 26). El sentido físico de la catarsis aquí aludida equivale alegóricamente, pues, a la acepción 6 recogida dentro del cuarto campo de significado de *purgare*¹⁷.

Arator: *Ibi subdit regula poenis, / hic purgat medicina uadis spatique priore / dudum laxa neci stringuntur membra saluti* (act. 1, 785). La curación mencionada se refiere a la salud que proporcionan al alma las aguas bautismales: el sentido físico de la forma de *purgare* que aparece en el texto equivale alegóricamente, pues, a la acepción *7b*, recogida dentro del cuarto campo de significado de este verbo¹⁸.

1BCb (limpieza de la superficie epitelial visible):

Prudencio: *Ille ouem morbo residem gregique / perditam sano, male dis-sipantem / uellus adfixis uepribus per hirtae / deuia siluae, / impiger Pastor*

¹⁵ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 4, p. 61.

¹⁶ Las formas de *purgare* tratadas en este apartado contienen, sin ninguna alteración, el mismo sentido que las tres primeras tratadas en el apartado análogo (el sentido físico de *purgare* ayuda a la formación de una hipérbote metafórica) del trabajo correspondiente en el estudio de este verbo en los autores paganos: véase dicho apartado en el trabajo citado en nota 2, pp. 65-66.

¹⁷ Cf. nota 14.

¹⁸ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 4, pp. 65-69.

reuocat, lupisque / gestat exclusis umeros grauatus; / inde purgatam reuehens aprico / reddit ouili (*cath.* 8, 39). La limpieza física de la oveja extraviada en los desfiladeros del bosque, de donde se han fijado adherencias a la lana que la recubre, por parte del pastor que la restituye al rebaño, simboliza la reinserción en el seno de la Iglesia del pecador arrepentido tras haber logrado el perdón mediante el cumplimiento de la penitencia impuesta. El sentido físico de la correspondiente forma de *purgare* equivale alegóricamente, pues, como se ha visto en otros textos precedentemente citados, a la acepción 6¹⁹. Dentro de la misma acepción de sentido físico *IBCb*, Prudencio emplea en la misma obra otra forma de *purgare* en función de expresar otra alegoría de contenido distinto a la que acabo de explicar: *Hic expiatam fluctibus / plebem marino in transitu / repurgat undis dulcibus / lucis columnam praeferens* (*ibid.* 12, 167). La limpieza física de los hebreos, conducidos por Moisés y Josué, en las aguas del Mara prefigura simbólicamente, según comenta de este pasaje el traductor de la edición *Les Belles Lettres*, el bautismo que después había de purificar a la Iglesia cristiana. El sentido físico de la correspondiente forma de *purgare* equivale alegóricamente, pues, a la acepción 7b, registrada dentro del cuarto campo de significado de este verbo²⁰.

Arator: *Multorum lumine plena / nox datur ista tibi, tuque hic tua nubila portas, / ut mundi purgare queas* (*act.* 1, 724). Referido el texto a los consejos dados a Saulo tras el incidente que motiva su conversión a la fe cristiana, el sentido físico *IBCb* de la correspondiente forma de *purgare* equivale alegóricamente a la acepción 5c, registrada dentro del cuarto campo de significado de este verbo²¹. Idéntica convergencia de sentidos se produce en otra forma de *purgare* de las empleadas por Arator, la que aparece en *ibid.* 2, 1186, cuyo pasaje se refiere a los mismos hechos que el texto precedentemente citado.

IBCc (limpieza de un órgano semiinterno):

Juvenco: *Nec tamen in proprio tignum consistere sentis? / Atque oculum prius alterius purgare laboras?* (1, 699). El proverbio de tratar de quitar la paja del ojo ajeno sin ver la viga en el propio se refiere, aplicado a las enseñanzas cristianas, a las reprensiones correctoras ejercidas sobre el prójimo para que éste enmiende su conducta. El sentido

¹⁹ Cf. nota 14.

²⁰ Cf. nota 18.

²¹ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 4, pp. 60-62. La limpieza de las nubecillas de delitos que recubren a Saulo (*tu hic tua nubila portas, ut mundi purgare queas*) se asimila a la puesta en práctica de la doctrina cristiana.

físico de la correspondiente forma de *purgare* equivale alegóricamente a la acepción 6ª del cuarto campo de significado de este verbo²².

Aspectos comunes de los testimonios de *purgare* cuyo sentido físico expresa un contenido alegórico son:

1) Todos ellos parten de la originaria designación de procesos de limpieza física para remontarse a significar en un mayor grado de abstracción operaciones propias de la actividad espiritual, tal como apunté tras el estudio de los testimonios análogos de la hipérbole metafórica en el tratamiento de los autores paganos²³.

2) No existe correspondencia unívoca entre los sentidos físicos designados y los morales contenidos en ellos. Es decir, a una misma acepción física no corresponde siempre en la alegoría la misma idea moral; y, de modo inverso, una misma idea moral es susceptible de ser significada indistintamente por una u otra acepción física de los sentidos de *purgare*.

3) Los testimonios análogos en el tratamiento de este verbo en los autores paganos, incluidos allí en el apartado de la hipérbole metafórica, aparecen, como allí se apuntó, en una poesía de carácter satírico, burlón o cómico²⁴. Los sentidos físicos de *purgare* portadores de una alegoría en los autores cristianos aparecen siempre en textos de carácter doctrinal.

b) El sentido físico de *purgare* originando la expresión de una metáfora lo he registrado en los autores cristianos dentro de las variantes siguientes:

Acepción 1Da (desalojamiento en un espacio habitable de la entidad física de seres moralmente cualificados y derivadamente supresión de la mala conducta que ejercen dichos seres en la correspondiente comunidad social que habita aquel espacio). Como en el tratamiento del verbo en los autores paganos²⁵, también en el uso cristiano del verbo resulta esta acepción, entre las metafóricas, la más concurrida en testimonios:

Lactancio: *orbe hoc ab omni labe purgato* (inst. CSEL XIX₁, p. 654, 3).

Vulgata: *purgavit uniuersas sordes idolorum quae fecerant patres eius* (3 reg. 15, 12). Dentro de la misma obra se registra también esta acepción en 2 Macc. 2, 19.

²² Cf. nota 14. De modo evidente el individuo que, al ser reprendido en sus faltas, trata de corregirlas lo hace conforme a los criterios apuntados en la acepción 6ª.

²³ Vid. el trabajo citado en nota 2, p. 66.

²⁴ Cf. nota 23.

²⁵ Vid. el trabajo citado en nota 2, pp. 66-68.

Filastro: *hanc (terram)...renouari et purgari* (CSEL XXXVIII, p. 56, 2).

Prudencio: *aspice quam pleno subsellia nostra senatu / decernant infame louis puluinar et omne / idoliium longe purgata ex urbe fugandum!* (c. *Symm.* 1, 610).

Acepción IDb (tratamiento exhaustivo o científico de un tema, es decir, toda la posible aclaración de dicho tema). Como en el estudio de *purgare* en los autores paganos²⁶, también en el uso cristiano del verbo se ha registrado esta acepción en tan sólo dos autores: Tertuliano: *ad illam occultorum facinorum infamiam respondebo, ut uiam mihi ad manifestiora purgem* (*apol.* 6, 11); y Rufino: «*Quoniam magis ornare uolui disputationem ipsam atque purgare*». *Videte quali purgatione disputationem nostram purgauit: tali nempe quali purgatione Marcion purgauit euangelia uel apostolum.* (*adul. Orig.* 7, 36 C.C. XX, p. 12, 4).

La designación por parte de *purgare* de un proceso de limpieza física procedente de la realización de un acto sobrenatural en el que intervienen elementos materiales, como son el fuego, el agua, el aire o palabras, la he reservado para un tratamiento más oportuno en el apartado de los sentidos religiosos de este verbo dentro del cuarto campo de su significado²⁷.

He aquí el esquema que proporciona una visión sintética de los sentidos físicos de *purgare* utilizados por los escritores cristianos:

²⁶ Cf. nota 25.

²⁷ En el estudio de *purgare* en los autores paganos esta acepción fue doblemente tratada: primeramente en el campo que ahora me ocupa, y después en el moral-religioso. El motivo fue que cada uno de estos campos fue acometido en trabajos diferentes: el tratamiento individual de los mismos hacia aconsejable la repetición de una acepción que podía ser comprendida tanto dentro del uno como del otro. Ahora, al estudiar este verbo en los autores cristianos, la inserción de sus cuatro campos en un solo trabajo desaconseja, por innecesaria, la repetición en dos de ellos de una misma acepción.

Campo físico puro			
Acepciones			
Área IA	IAa	IAa'	IAa''
	IAb		
	IAc		
Acepciones			
Área IB	IBa		
		IBCb	

Campo físico-mixto			
Acepciones			
Área de las representaciones alegóricas	IAa	IBa	
	IAb		IBCb
	IAc		IBCc
Acepciones			
Área ID	IDa		
	IDb		

3) De los cuatro *compuestos* más frecuentes de *purgare* (*depurgare*, *expurgare*, *perpurgare* y *repurgare*) he registrado, dentro de los dos primeros campos de su significado y limitándome al material recopilado para el estudio de este verbo en los autores cristianos, tan sólo dos formaciones: una forma de *expurgare* en el texto «fumus...expurgatur» (AMBR. in psalm. 1, 48) adscrita a la acepción IAa'' del primer campo, cuyo preverbio *ex-* pone de relieve la idea ya apuntada en el estudio de este compuesto dentro de los dos primeros campos de *purgare* en los autores paganos²⁸; y otra de *repurgare* en el texto *plebem...repurgat undis dulcibus* (PRVD. cath. 12, 167) adscrita a la acepción IBCb alegóricamente equivalente a la 7b, en el segundo campo, cuyo preverbio *re-* ha sido explicado en el mismo lugar que el de la forma anterior²⁹. El uso de ambas formas en textos tardíos es consonante con las afirmaciones que hice en dicho lugar.

4) Tampoco hay prácticamente nada nuevo que añadir al estudio de los sintagmas de *purgare* en sus dos primeros campos de significado, que no haya sido expuesto en el estudio análogo de los autores paganos³⁰, siendo también usuales en los autores cristianos las construcciones siguientes:

²⁸ Vid. el trabajo citado en nota 2, pp. 69-72.

²⁹ Cf. nota 28.

³⁰ Vid. el trabajo citado en nota 2, pp. 72-74.

a) *Purgare* rige un término directo que indistintamente puede designar al ser que se beneficia del proceso limpiador significado por este verbo: *aluum purgarent* (HEGS. 5, 24, 3); *messem purgabimus* (Iuven. 2, 806); *purgabit eum* (VULG. *Ioh.* 15, 2), o al que en el mismo proceso es apartado como suciedad o daño: *maculas purgare* (CYPR. *heptat.* num. 764); *purgans ...escas* (VULG. *Marc.* 7, 19); *purgauit...sordes* (VULG. *3 reg.* 15, 12).

b) El sintagma anteriormente apuntado admite la concurrencia de un ablativo que puede ser a su vez:

b-1) De separación, con o sin preposición: *orbe...ab...labe purgato* (LACT. *inst.* CSEL XIX₁, p. 654, 3); *purgata...auia toto / ex homine* (PRVD. *perist.* 11, 149); *ecclesiam...palea purgare* (AVG. *epist.* 87 CSEL XXXIV, p. 404, 22); *purgat medicina uadis* (ARATOR *act.* 1, 785).

Sobre este mismo esquema el ablativo (separativo) es sustituido ocasionalmente por un genitivo (de uso griego): *argentum...terrae / purgatum* (VULG. *psalm.* 11, 7); *tua nubila mundi purgare* (Arator *act.* 1, 724)³¹.

También de modo ocasional el ablativo (separativo) adopta la modalidad de ablativo absoluto cuyo contexto equivale a la idea de eliminación: *accepto cibo aluum purgarent* (HEGS. 5, 24, 3); *fumus consumpto omni materiali expurgatur* (AMBR. *in psalm.* 1, 48)³².

A lo largo de todo este esquema puede notarse que el término directo de *purgare* designa en todos los casos el ser limpiado; y el ablativo (separativo) o su construcción concurrente designan el ser apartado como suciedad o daño.

b-2) De medio: *argentum igne...terrae / purgatum* (VULG. *psalm.* 11, 7); *quali purgatione disputationem...purgauit* (Rufin. *adult. Orig.* 7, 36 C.C. XX, p. 12, 4); *plebem... / repurgat undis dulcibus* (PRVD. *cath.* 12, 167); *purgat (ecclesiam) medicinalibus quibusdam molestiis* (AVG. *doct. christ.* 1, 33 CSEL LXXX, p. 16, 26); *spirituali falce sentibus purgat interna* (EVOD. p. 5, CSEL VI, p. 438, 20); *purgati...freto* (ARATOR *act.* 1, 660)³³.

³¹ En los autores paganos la sustitución del ablativo (separativo) por el genitivo (de uso griego) en esta misma construcción se da sólo en *HOR. Sat.* 2, 3, 27; *vid.* el trabajo citado en nota 2, p. 73.

³² Esta variante sintáctica no se registra en el estudio de *purgare* en los autores paganos; de modo inverso en los autores cristianos no registro la variante en que el ablativo (separativo) es sustituido por un acusativo (de relación). *Vid.* el trabajo citado en nota 2, p. 73.

³³ En el testimonio de *ARATOR act.* 1. 660 el ablativo de medio *freto* sincretiza en su contexto la función del ablativo locativo.

Sobre este mismo esquema, el ablativo (de medio) sufre a veces la concurrencia de un acusativo precedido de *per*: *area per uentilationem purgata* (AVG. *civ.* 21, 25); *per diligentiam segetem dominicam purgent* (*id. c. Parm.* 3, 2, 14)³⁴.

b-3) Locativo: *purgat aluum in aestiuo cubiculo* (Vulg. 3, 24); *purgaret frumenta in torculari* (VULG. *iud.* 6, 11); *plebem marino in transitu / re-purgat* (PRVD. *cath.* 12, 167); *purgatus in amne / aethereo* (ARATOR *act.* 2, 1186).

c) Con *purgare* y su término directo concurre un acusativo regido de *ante* que expresa una circunstancia de limitación temporal: *eam (ecclesiam) ante ultimum tempus uentilationis palea purgare non possumus* (AVG. *epist.* 87. CSEL XXXIV₂, p. 404, 22)³⁵.

d) Como en los autores paganos, en una sola ocasión el término directo de *purgare* concurre con un dativo (simpatético): *uiam mihi...purgem* (TERT. *apol.* 6, 11)³⁶.

e) *Purgare* presenta una construcción absoluta, es decir, carece de todo tipo de régimen, en el texto *ad purgandum* (VULG. *Ier.* 4, 11)³⁷.

5) Del estudio que precede de los dos primeros campos de significado de *purgare* en los escritores cristianos he podido concluir:

a) Que del sentido de este verbo de proceso limpiador en el plano puramente físico (primer campo) se ausentan algunos matices y acepciones que registré en el estudio análogamente efectuado sobre los materiales encontrados en los autores paganos³⁸. Casi con toda seguridad la razón de esta ausencia obedece a la inferioridad numérica en los escritores cristianos, en relación a los paganos, de los testimonios de *purgare* que significan un proceso de limpieza de orden físico (primer campo) y sus derivaciones más inmediatas (segundo campo): frente a los 648 testimonios de *purgare* que, procedentes de textos paganos, distribuí entre las acepciones componentes de los dos primeros

³⁴ En ambos testimonios el acusativo con *per* adquiere un cierto matiz modal.

³⁵ Este sintagma es novedoso en relación a los vistos en el estudio análogo en los autores paganos. Cf. nota 30.

³⁶ Cf. nota 30.

³⁷ Echo en falta en los autores cristianos algunos sintagmas de *purgare* accidentales y secundarios que registré en los autores paganos (Cf. nota 30). Muy posiblemente se debe esta ausencia al hecho de que del material recopilado se ha obtenido para los escritores cristianos un número de testimonios de *purgare* con sentido de proceso limpiador en el plano físico muy inferior al obtenido para los autores paganos.

³⁸ Cf. páginas precedentes.

campos de significado de este verbo, tan sólo he contado para los mismos campos en los autores cristianos con la cifra de 47. La confrontación de ambas cantidades es suficientemente elocuente en favor de la argumentación que trato de aducir.

b) Que, dentro de las cantidades numéricas que confronto, no resulta menos elocuente en otro sentido un hecho distinto: el de la superioridad numérica de los testimonios de *purgare* adscritos en el tratamiento de este verbo en los autores cristianos al apartado de las equivalencias alegóricas de los sentidos físicos del mismo, frente al número de testimonios que en los autores paganos integraban el apartado análogo de la hipérbole metafórica: diecisiete testimonios en los autores cristianos integran el ámbito de las equivalencias alegóricas de los sentidos físicos de *purgare*³⁹ frente a los siete que en los autores paganos integran el ámbito análogo de la hipérbole metafórica⁴⁰. De la confrontación de estas cantidades deduzco: primero, que los usos simbólicos de *purgare* ya se hallaban presentes en la literatura pagana (apartado de la hipérbole metafórica), de donde los cristianos los toman; y segundo, que se hallaban presentes allí en un número muy inferior al registrado de ellos en los autores cristianos (apartado de las equivalencias alegóricas de los sentidos físicos de *purgare*); inferioridad que se acentúa tanto más cuanto que los siete testimonios de la hipérbole metafórica en los paganos se sitúan dentro de un total de 648 testimonios de *purgare* con sentido físico, mientras que los diecisiete de las equivalencias alegóricas de los sentidos físicos del verbo en los autores cristianos se sitúan dentro de un total de tan sólo 47 testimonios de los sentidos físicos del mismo. La superioridad numérica en los autores cristianos puede proporcionar una idea del rendimiento que supieron sacar éstos a la gran capacidad de adaptación al contexto del significado de *purgare* para ponerlo al servicio de una literatura religiosa, en la que la representación simbólica juega un papel de primer orden, y convertir así el término en un vocablo técnico de dicha literatura⁴¹.

c) Que, a pesar de que el ámbito de la limpieza física está representado en los autores cristianos por tan sólo 47 testimonios de *purgare* de entre los 206 que en total he recopilado de ellos, no hay razón ninguna para anular la tesis mantenida en el estudio del verbo en los autores paganos de que el significado primario y más elemental de *purgare* es el que designa una limpieza de orden físico⁴². Lo que sucede

³⁹ Cf. páginas precedentes.

⁴⁰ Vid. el trabajo citado en nota 2, pp. 65-66.

⁴¹ Vid. el trabajo citado en nota 5, p. 233.

⁴² Vid. el trabajo citado en nota 2, pp. 74-75.

en el caso de los escritores cristianos es que a ellos no ha interesado esta designación y han convertido a *purgare* en vocablo técnico de su literatura para expresar fundamentalmente procesos de purificación moral y religiosa, como tendré oportunidad de exponer al estudiar en los autores cristianos el cuarto campo de significado de este verbo.

6) El *tercer campo de significado*, comprendiendo los testimonios de *purgare* que designan la acción de justificarse en el ámbito de las relaciones humanas, se ha registrado dentro del material recopilado para el estudio de este verbo en los autores cristianos, en las siguientes acepciones:

Acepción 2C₁, (En la situación de la excusa protocolaria un presunto culpable intenta justificarse aduciendo los atenuantes o eximentes del acto que motiva la atribución de su culpa). Registrada en Lúclifer de Calaris: *Cupiens...sum purgare apud tuam...conscientiam...non me ut adstruis esse contumeliosum, quia dicam te feram bestiam uel inmanem beluam, cum uideas sic uos uocitari, iuxta facta uestra uobis etiam nomina adplicata (non parc. 31, CSEL XIV, p. 275, 26); Vulgata: de negligentia tua purga te cum paucis (eccles. 7, 34) y San Agustín: Audi...purgationem meam contra reuehensionem tuam et ex hac occasione. qua me tibi purgo, in te ipso disce quae purges (anim. 3, 2, 2), que la utiliza también en *c. Petil. 3, 23 CSEL LII, p. 164, 3* y en *pecc. orig. 19, 21*.*

Acepción 2C₂, (En la situación de la excusa protocolaria se perdona a un presunto culpable tras la aclaración de los atenuantes o eximentes de su culpa). Registrada en Tertuliano: *omnis... dei dispositio de mali exprobratione purgatur. Libertas...arbitrii non ei culpam suam respuet, a quo data est. sed a quo non ut debuit adadministrata est (adv. Marc. 2, 9, 9)*, que la emplea también en *ibid. 4, 27, 1*; San Agustín: *Neglegentiae...uituperatio multo est quam malitiae crudelitatisque purgatio (ord. 1, 1, 1)*, que la emplea también en *pecc. orig. 19, 21* y Claudiano Mamerto: *incongruens patrociniun non purgat errorem (anim. 1, 3)*.

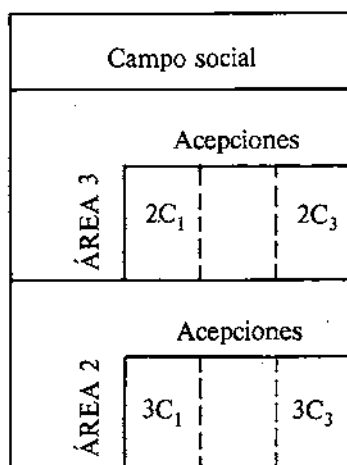
Acepción 3C₁, (En un proceso judicial un reo intenta defenderse alegando los atenuantes o eximentes del acto que le presenta como culpable). Registrada en Hegesipo: *dolis et fraudibus praeditus habes purgandi tui copiam (1, 44, 5)*; Tertuliano: *christianis solis nihil permittitur loqui quod causam purget, quod ueritatem defendat, quod iudicem non faciat iniustum, sed illud solum expectatur quod odio publico necessarium est, confessio nominis, non examinatio criminis (apol. 2, 3)*; Lúclifer de Calaris: *Cupiens dei mandatorum fieri transgressores, dedisti praecepta damnandum esse inauditum absentem negandamque audientiam purgare posse se de crimine obiecto proclamanti (Athanas. 1, 2)*, que la emplea también en *non parc. 33 CSEL, XIV, p. 279, 3*; Prisciliano: *de quibus*

et ipse Hydatius, qui se minus purgans infamari per haec mauult...in concilio Caesaraugustano (tract. 2 CSEL, XVIII, p. 42, 10); Prudencio: his sese Aristo purgat, at contra impium / nil haec latronem christianorum mouent; / magis magisque fertur in uesaniam. / Quaerit, alienus sanguis ille asperserit / uirum, suone fluxerit de uulnere (perist. 10, 1001) y San Agustín: uter eorum siue accusat alterum. se criminatur; siue se purgat. defendit eum quem criminari uidetur (rhet. 8 P.L. XXXII, p. 1445).

Acepción 3C₃ (En un proceso judicial se absuelve a un reo cuya defensa ha tenido lugar conforme al procedimiento indicado en la acepción 3C₁). Registrada sólo en Optato Milevitano: Sufficit ergo et Donatum tot sententiis esse percussum et Caecilianum tanto iudicio esse purgatum (1, 25 CSEL XXVI, p. 27, 17).

Existe un testimonio de *purgare* adscrito al ámbito situacional de la defensa jurídica en el que no ha sido posible averiguar la totalidad de los semas integrantes de su sentido específico, por falta de documentación en la trama argumental de la obra en que aparece. Pudiendo representarse su sentido tan sólo mediante la sigla 3, pertenece a la obra de Tertuliano: *reges et praesides et armatas potestates, apud quas causa purganda est (scorp. 10)*.

7) Acabada la enumeración de acepciones de *purgare* registradas en el tercer campo de su significado dentro del material perteneciente a los textos cristianos, ofrezco una recopilación sintética de ellas en el trazado del siguiente esquema:



No existiendo en el material recopilado de los autores cristianos formas compuestas de *purgare* adscritas al campo de significado del que me estoy ocupando, paso a la revisión de los *sintagmas* de las formas adscritas a dicho campo:

a) El término directo de este verbo puede designar:

a-1) A la persona defendida. Está representado por un pronombre personal en construcción reflexiva con la correspondiente forma de *purgare* en los casos en que este verbo designa la defensa personal que un individuo hace de sí mismo. En todos los casos este término directo se corresponde con un dativo, expreso o sobreentendido en el sintagma, que designa a la parte ante la que se lleva a cabo el proceso de justificación: *purgandi tui (regi)* (HEGS. 1, 44, 5); *purgare se (ecclesiae)* (LUCIF. non parc. 33); *se...purgans...concilio* (PRISCILL. tract. 2, CSEL XVIII, p. 42, 10); *purga te (sacerdotibus)* (VULG. eccles. 7,34); *sese... purgat (latroni christianorum)* (PRVD. perist. 10, 1001); *me tibi purgo* (AVG. anim. 3, 2, 2); *purgandi me uobis* (AVG. C. Petil. 3, 23 CSEL LII, p. 164, 3); *se purgat (iudici)* (AVG. rhet. 8 P.L. XXXII, p. 1445).

En este sintagma, el dativo puede ser sustituido por un acusativo de persona o cosa personificada precedido de la preposición *apud*: *reges et praesides et...potestates, apud quas causa purganda est* (TERT. scorp. 10); *purgare apud tuam...conscientiam...non me...esse contumeliosum* (LUCIF. non parc. 31).

a-2) El concepto de la culpa que constituye el objeto de la justificación: *Neglegentiae...vituperatio multo est quam malitiae crudelitatisque purgatio* (AVG. ord. 1, 1, 1); *purgat errorem* (CLAUD. MAM. anim. 1, 3).

Variante expresiva de este lexema la supone la sustitución del sustantivo que designa el concepto de la culpa por una oración de relativo portadora de la misma idea: *purgare quae reprehendunt Marcionitae in Creatore* (TERT. adv. Marc. 4, 27, 1)⁴³.

Otra variante del mismo lexema viene dada por la expresión de la causa-objeto de la disculpa presentada en una oración completiva de infinitivo: *purgare...non me ut adstruis esse contumeliosum* (LUCIF. non parc. 31).

b) El sintagma precedentemente apuntado va acompañado de un ablativo, que a su vez puede ser:

b-1) de separación, con o sin preposición. Este ablativo viene a de-

⁴³ En el latín pagano esta variante sintáctica se registraba sólo en Livio, como explico en el apartado correspondiente del trabajo citado en nota 3, pp. 68-70.

signar el tema de la culpa objeto de justificación: *dei dispositio de mali exprobratione purgatur* (TERT. *adv. Marc.* 2, 9, 9); *malo purgare quae reprehendunt Marcionitae in Creatore* (*ibid.* 4, 27, 1); *purgare se de crimine obiecto* (LUCIF. *Athan.* 1, 2); *de negligentia tua purga te* (VULG. *eccles.* 7, 34).

b-2). de medio: *Caecilianum tanto iudicio esse purgatum* (OPTAT. 1, 25); *purga te cum paucis (uerbis)* (VULG. *eccles.* 7, 34); *his sese Aristo purgat* (PRVD. *perist.* 10, 1001).

8) Del estudio que precede sobre el tercer campo de significado de *purgare* en los autores cristianos concluyo que:

a) Se echan en falta acepciones y sintagmas registrados en el estudio análogamente verificado sobre el material de los autores paganos⁴⁴. Casi con toda seguridad esta ausencia se debe, de igual modo que he expuesto en la primera conclusión al estudio de los dos primeros campos dentro de este mismo trabajo⁴⁵, a la escasez de material disponible para el estudio de este tercer campo en los autores cristianos (veinte testimonios de *purgare*) frente al disponible para el estudio análogo en los paganos (ciento sesenta y ocho testimonios). La escasez de testimonios adscribibles a este tercer campo obedece, conforme a lo tratado de manera análoga en la tercera conclusión al estudio de los dos primeros campos dentro de este mismo trabajo⁴⁶, al escaso interés que estos escritores tienen en tratar en sus obras temas que den la oportunidad al significado de *purgare* de designar los procesos de justificación específicamente comprendidos dentro de este tercer campo.

b) Según lo expuesto en la cuarta conclusión al estudio de este tercer campo en los autores paganos, la frecuencia de las acepciones registradas dentro de dicho campo se adecúa perfectamente a la frecuencia lógica en que se da en la dinámica social de las relaciones humanas la variedad situacional susceptible de ser designada por las formas de *purgare* adscribibles al mismo campo⁴⁷.

⁴⁴ Vid. el trabajo citado en nota 3.

⁴⁵ Cf. páginas precedentes.

⁴⁶ Cf. páginas precedentes.

⁴⁷ Vid. el apartado correspondiente en el trabajo citado en nota 3, pp. 70-73.